



PALABRAS

SUELTAS

Comentarios sobre la película “La ciénaga” de Lucrecia Martel

Por Marcela Antelo

AME de la AMP y EBP

Salvador – Bahía – Brasil

Las relaciones entre Lucrecia Martel y el psicoanálisis, deliciosa conversación del Instituto Oscar Masotta de Salta. El psicoanálisis y el cine, dos pestes que me afectan hace más de cincuenta años. Me encantó que, en su obra prima, pretendiera provocar lo Unheimlich freudiano, la inquietante extrañeza de lo familiar. Inquietar la audiencia, que en su caso es una palabra completamente apropiada, ya que es por el audio, por lo que se escucha, que ella traba su batalla. Como nosotros los analistas. Como Hitchcock, quien decía que un toque de címbalos puede afectar profundamente una familia americana. La Martel demuestra el poder afectivo de las chicharras, de los timbales de las chicharras de la noche.

La ciénaga es mi único ejemplo, ya que como vivo hace siglos en el Brasil, es la única película de la Martel que he visto. Autoridad nula para hablar de su obra. Tal vez ella lo disculpe, si llega a escuchar esto, a partir de uno de sus encantadores argumentos. Ella dice que “lo lamentable de la crítica

SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras
- anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- anudadas
- Palabras
- Entrevistas

Staff de Palabras Sueltas: Asesores: Gustavo Stiglitz y Graciela Esperanza | Director CID-Salta: Gustavo Stiglitz | Gestión Operativa 2018/2019: Ana Rosa Concaro | Responsable de Publicaciones y Diseño: Laura López



cinematográfica es que muchas veces la realiza gente que sólo sabe de cine”¹. Lo híbrido de mis históricas afecciones puede disculpar este atrevimiento.

Por otro lado, aprovecho para decir que es una desgracia que llegue poquísimo cine argentino a los vecinos. Si Darín aparece, llegan. Con ella, digo que el cine o es un acto político o no vale la pena.

Con la Martel fue amor a primera vista y a primer oído. En 2001 vi La ciénaga de paseo en Buenos Aires y pocos meses después leí una entrevista de la muy querida revista argentina de cine Kilómetro 111. Allí descubrí un modo, una enunciación, como decimos nosotros, un humor, una ética, palabras inolvidables. Por esas buenas coincidencias, acababa de leer un libro que me gustó mucho *The skin of the film*, *La piel del cine*, de Laura Marks, que valoriza la memoria de los sentidos sobre todo en el cine inmigrante y leo la Martel decir: “el sonido es lo más táctil que se tiene para hacer una película”. Piensa que el “sonido tiene una potencia de penetración infinitamente superior a la imagen”². Cuando se juntan se potencian. Su película como el trauma se alimenta de lo oído y de lo visto. Y como el trauma se escribe con lalengue. Creo, si, que la Martel podría haber inventado ese concepto de Lacan, lalengua. Lo ominoso, lo Unheimlich, se luce en lo sonoro. El sonido hace foco, ella dice.

La manera de hablar lo que no se dice en lo que se dice, la jeringoza singular de cada ciénaga familiar, la locura ordinaria y extraordinaria, eros y

¹ “Tres cineastas argentinos. Conversaciones”. IN: *Kilómetro 111. Ensayos sobre cine*. N.2, Buenos Aires, septiembre, 2001. p.148

² p.127

SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Entrevistas

SECCIONES

- Editorial
- Entrevistas
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

- Biblioteca
- Investigación
- Comentarios
- Actividades
- Palabras anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Palabras anudadas

thanatos, sueltos en Salta, ‘la desgracia a la orden del día’³. Le gusta, como a nosotros, ver surgir el sentido a partir de lo que no se dice. Le gustan Lamborghini, Quiroga, Alien, como a mí, y pronto, el nudo ya estaba forjado.

Otro puente con el psicoanálisis es lo que ella piensa y hace con la “naturaleza”. Poner inmediatamente en duda la idea de naturaleza, ver como la realidad se cuelga de un divino detalle, pequeñas cosas, ella las llama, “que trastornan la estabilidad del universo”⁴, y de pronto estamos allí, nuevamente caídos en el desamparo. También palabra de nuestro vocabulario, aunque ella no la diga en alemán. Hilflosigkeit, presente.

La caída, el Niederkommen freudiano, es absolutamente protagónica en su película y en su discurso. Hasta nos conduce a caer de una escena a la otra, escenas que ya están ‘rolando’, como se dice en portugués, sin comienzo, y con el corte, mantenido en el plano, como en una sesión.

En julio de 2010, fui curadora de los debates del VI Seminário Internacional de Cinema e Audiovisual, en Salvador, Bahía donde vivo y pude invitarla: una mesa sobre el drama. La elegancia y dulzura de su persona, sospechadas, se encarnaron. Su intervención fue encantadora y se las puedo enviar, aunque contiene una perturbación sonora mayor pues la traducción simultánea al portugués se suma a su voz.

Cuéntenle, si pueden, que me gustaría mucho ver sus películas siguientes, aquí en otro norte caluroso de otro país, lleno de chicharras. Recordemos que

³ p. 138

⁴ p. 140



- Editorial
- Entrevistas
- Palabras
anudadas
- Actividades
- Comentarios
- Investigación
- Biblioteca

las chicharras hembras tienen un tímpano mayor que el de los machos, algo así como la posición femenina deseable para un analista y, podemos decir, para un cineasta.